

“ESCUELA DE LA DOMESTICACIÓN”: APROXIMACIÓN CRÍTICA A LA IDEA DE EDUCACIÓN EN PLATÓN DESDE LAS NOCIONES DE DOMESTICACIÓN Y CRÍA ARTICULADA CON NIETZSCHE Y SLOTERDIJK

“SCHOOL OF DOMESTICATION”: CRITICISM OF THE IDEA OF EDUCATION IN PLATO APPROACH FROM THE NOTIONS OF DOMESTICATION AND BREEDING ARTICULATED WITH NIETZSCHE AND SLOTERDIJK

(Recibido el 05-12-2015. Aprobado el 10-02-2016)

Com. Jairo Gutiérrez Bossa

*Universidad del Atlántico, investigador, grupo de investigación: mujer, género y cultura
Barranquilla-Colombia
jgbossa@gmail.com*

Resumen. Este es un artículo de reflexión filosófica que tiene como método cualitativo la hermenéutica para lectura de textos. Aquí se expondrá una aproximación crítica a la idea de educación de Platón escrita en el diálogo El político con los conceptos de domesticación y cría reforzando con La República y Las Leyes. Para una mejor comprensión de la idea platónica de educar se hará una articulación con Nietzsche y Sloterdijk, de esa manera no se queda con la descripción llamada del saber platónico sino que hay una mirada actualizada de educación.

Palabras clave: educación, domesticación, cría, Platón, Nietzsche, Sloterdijk, escuela

Abstract. This paper is a philosophical reflection whose hermeneutics qualitative method for reading texts. Here a critical approach to education written in Plato's dialogue with the political concepts of domestication and breeding reinforced with the Republic and the laws will be discussed. For a better understanding of the Platonic idea of educating will be a joint with Nietzsche and Sloterdijk, that way it does not stay with the description of knowledge called platonic but education an updated look.

Keywords: education, domestication, breeding, Plato, Nietzsche, Sloterdijk, school

1. INTRODUCCIÓN

Se desaparece, se desvanece, se concretiza y desploma. Ausencia, simulacro, ficción. Es signo, es significado, es interpretante. Nuevas formas de olvido, de voluntad aniquiladora y de refinamientos belicosos pero banales.

La historia humana es una estructura reticular de imposibilidades proyectivas, de responsabilidades sesgadas por lo propio de sí-mismo, el otro es Deseo en tanta sumisión amorosa; reconocer al Otro es negarle su voluntad de Otro. Eso parece ser la composición histórica de los humanos: el dominio del hombre por el hombre como expresó Carlos Marx o la leviatánica máxima hobbesiana *Homo homini lupus*. La violencia no es algo natural de la

especie humana pero sí es una actividad propia de él; se aleja o se aproxima a ella, aunque en los últimos decenios intima demasiado con lo que le es propio. Es una violencia casi erótica, pues “entre un ser y otro ser hay un abismo, hay una discontinuidad” (Bataille, 1999: 9). En esta discontinuidad se mueven los desdoblamientos y fusiones de las complejidades más simples del ser humano: su animalidad, su barbaridad.

Una película y una fábula. La primera es la cinta de Stanley Kubrick de 1968, *2001: A space odyssey*. El homínido-primate, primer escalón en el proceso evolutivo. El mamífero encuentra y descubre que el hueso más largo, fuerte y voluminoso del cuerpo humano sirve para romper, abrir, cerrar, localizar, mover, desaparecer. Al encontrar y descubrir su

utilidad: ...partir, quebrar, desmigajar, fragmentar, violar, dividir un cráneo de un ser ya discontinuo, y ante eso, lo disfruta excitándose, impetuosamente, en su interior algunas pasiones. Posteriormente, lanza el fémur al cielo, como regalándolo a los dioses y a un salto a nuestra era, la era más gloriosa técnica y tecnológicamente de la historia.

¿Qué quiso decir la escena? ¿Qué se descubrió entre el fémur-quebrar-retorzar? El puente para evolucionar de un homínido primitivo a un humano o un homo sapiens es el instante en que se logró descubrir herramientas para aniquilar al Otro, al próximo. Toda evolución humana es catapultada por nuevas formas de retorcida crueldad.

La segunda, es en la colección de fábulas y apologías hindúes titulada El Panchatantra, compuesta por cinco libros sin identificación de autores, hay un breve relato llamado El rey y el mono. Este escrito es una historia que parece no tener trascendencia, sin embargo el ahí expresado es de un interés profundo. Aquí se cuenta la siguiente historia:

Cierto rey tenía un mono cariñoso y cuidadoso de la persona de su amo, que este ni siquiera en su dormitorio le prohibía la entrada, llegando a poner en él excesiva confianza. Un día mientras el rey dormía y le hacía viento el mono, con un abanico que se había traído, se paró una mosca en el pecho de aquel. Tantas veces como la mosca huía, aventaba el abanico, volvía esta al punto de ponerse en el mismo sitio. Irritado entonces el mono y llevado de su normal aturdimiento, agarró un sable de agudo filo y soltó un golpe sobre la mosca. El insecto se fue volando; pero el rey, con el pecho dividido por el agudo filo del sable, murió (1993: 24).

La parábola: no tener excesiva confianza en amistades estúpidas, pues finalizan siendo perjudiciales a una vida próspera y larga. Se refiere también a las obligaciones de un gobernante en cuanto a quien se rodea y esto no solo se refiere a los consejeros, ministros, etc., sino, primordialmente, al ciudadano.

El ciudadano existe en cuanto sus composiciones o relaciones humanas. En ellas se revela lo que le es propio, el bien y el mal, no lo Bueno y lo Malo e interiorizadas en cada una la violencia; “desde Platón hasta Heidegger, la idea de una *Doxa*, ignorante, manipulable e imprevisible sugieren que los filósofos, o por lo menos una gran mayoría de ellos en su búsqueda obsesiva por lo que consideran es la verdad, demuestran una propensión al autoritarismo” (Korstanje, 2011). Este desea en su

aplicabilidad la reducción de todo acto violento que no esté legitimado por la ley o una institución oficial. Arendt dice: “la violencia, siendo por naturaleza un instrumento, es racional hasta el punto en el que resulte efectiva para alcanzar el fin que deba justificarla” (Arendt, 2006: 107). La forma de extirparla del organismo social es por una actividad igualmente productora de la razón: la educación.

Desde Platón, la educación por medio de la domesticación y la cría buscó liberar al hombre de lo “bárbaro”, esto es su “ser-violencia”. El problema contemporáneo es que la educación se estanca y el “ser-violencia” se re-inventa, se re-define.

Así que esta introducción sirve como pretexto para aproximarse a la idea de educación en el trabajo platónico en La República, Las Leyes y El Político. “Desde los presocráticos, la educación fue pensada desde la Filosofía y empezó a adquirir carácter científico a partir de los planteamientos de Platón” (Chacón, 2012: 141).

La educación en Platón detenta la intención de liberar al humano de la “barbarie”, aniquilar la propiedad de ser violento. Dicha discontinuidad no es legítima en una sociedad. Platón establece que para que sea posible el Estado modelo-ideal se tiene que crear un programa de educación pues permitiría consolidar la capacidad de diferenciar lo bueno de lo malo y lo justo de lo injusto.

El sentido de este escrito se sustentará en dos categorías ontológicas claves para comprender la relación Rey-filósofo/educación/pueblo y es: domesticación y cría que se tocan el diálogo *El Político*. La educación sin la domesticación de los rebaños no se puede captar en su plenitud, y cómo este se relaciona con la violencia propia más no natural de lo humano.

La intencionalidad de este artículo es realizar una aproximación crítica a la idea de comunicación de Platón esparcida alrededor de tres obras: El político, La República y Las leyes, teniendo como coordinadores de estudio las nociones determinantes del modelo del ateniense que son la domesticación y la cría. Para esa comprensión, teniendo en cuenta la contemporaneidad, Platón será articulado con la idea de domesticación en Nietzsche y en Sloterdijk.

Por eso las preguntas que guiarán este trabajo son las siguientes: ¿qué es educar en el sentido platónico? ¿Qué quiere decir Platón con domesticar el rebaño? ¿Cuál es la relación entre la educación y el establecimiento de las leyes como legitimación del Estado?

2. A RE-PENSAR

El intelecto humano está, en lo general, lanzado a re-pensar el humanismo, buscando liberar al hombre de su animalidad e ingresar a la humanidad. Muchos autores se han aventurado en ese trasegar que es moverse en los senderos de extirpar esa parte instintiva, que para los modernos es perjudicial para el ideal de progreso de la cultura humana, entendiendo que cultura es todo lo humano, pues la totalidad de lo real está intervenido por lo humano.

Uno de los pensadores que tuvo en la mira las nociones de domesticación y cría, y que se tocará antes de llegar a Platón, es Nietzsche. Para el alemán, el hombre es un proyecto incompleto, es un puente entre el animal y el *übermensch*; dice: “El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, una cuerda sobre un abismo [...] La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta: lo que en el hombre se puede amar es que es un tránsito y un ocaso” (Nietzsche, 2004: 24). Lo que busca es un cambio en la existencia misma del ser humano, en el aspecto político, cultural, social y de poder, e intenta articular lo animal y lo humano para así superarse a sí mismo a partir del hombre como creador del hombre.

En consecuencia, Nietzsche vislumbra la lucha de domesticador y los domesticados, pues el acto de domesticación es un asunto político, entonces hay que hablar de “políticas de domesticación”. Estas políticas buscan empequeñecer al hombre, conducirlo a su más mínima expresión de existencia dinámica. En la tercera parte de *Así hablo Zaratustra*, en la sección De la virtud empequeñecedora, el filósofo expresa:

Pues quería (Zaratustra) enterarse de lo que entretanto había ocurrido con el hombre: si se había vuelto más grande o más pequeño. Y en una ocasión vio una fila de casas nuevas; entonces se maravilló y dijo:

“¿Qué significan esas casas? ¡En verdad, ningún alma grande las ha colocado allí como símbolo de sí misma!

“(…) Y esas habitaciones y cuartos: ¿pueden salir y entrar ahí varones?

“(…) Y Zaratustra se detuvo y reflexionó. Finalmente dijo turbado: «¡Todo se ha vuelto más pequeño!»

“Por todas partes veo puertas más bajas: quien es de mi especie puede pasar todavía por ellas sin duda— ¡pero tiene que agacharse!

“(…) Camino a través de este pueblo y mantengo abiertos los ojos: se han vuelto más pequeños y se vuelven cada vez más pequeños— y esto se debe a su doctrina acerca de la felicidad y la virtud.

“(…) Algunos de ellos quieren, pero la mayor parte únicamente son queridos...

“(…) Redondos, justos y bondadosos son unos con otros, así como son redondos, justos y bondadosos los granitos de arena con los granitos de arena.

“Abrazar modestamente una pequeña felicidad— ¡a esto lo llaman ellos «resignación»!...

“En el fondo lo que más quieren es simplemente una cosa: que nadie les haga daño...

“Virtud es para ellos lo que vuelve modesto y manso: con ello han convertido al lobo en perro, y al hombre en el mejor animal doméstico del hombre.” (Nietzsche, 2004: 108-109 citado por Sloterdijk, 2000: 13)

Aquí subyace una de las preocupaciones fundamentales de Nietzsche y de Sloterdijk en su ensayo *Reglas para el parque humano. Respuesta a la carta sobre el humanismo*, pues para Nietzsche como para Sloterdijk el logro máximo del humanismo es tener y ofrecer la posibilidad de criar y domesticar al ser humano y mostrar que tiene éxito; “la sospecha de Nietzsche contra toda cultura humanística irrumpe para revelar el secreto de la domesticación de la humanidad. Quiere nombrar por su nombre a los hasta hoy detentadores del monopolio de la crianza —el sacerdote y el maestro, que se presentan a sí mismos como amigos del hombre—, revelar su función silenciosa, y desencadenar una lucha, nueva en la historia mundial, entre diversos programas de crianza y diversos educadores” (Sloterdijk, 2000: 14).

En la idea de domesticación de Nietzsche hay una articulación de saber y poder con la que se crea nuevas estructuras de cultivo y la necesidad de estas nuevas estructuras es alivianar las cargas violentas, es decir, la violencia que hace parte del hombre y que surge de su animalidad. La domesticación en Nietzsche es una antropotécnica que quiere extirpar la violencia (salvajismo, animalidad).

De manera que esta antropotécnica se hace necesaria para construir todo el entramado social, el cual está en crisis por la falta de credibilidad de los valores morales y religiosos, los cuales para poder mantenerse se valen de técnicas de control

antropológico. Pero el otro no es culpable de tal domesticación sino el ser en sí mismo, pues por miedo o temor al abismo que se convirtió una existencia sin parámetros decidió convertirse en el animal doméstico, el animal de rebaño, el animal enfermo hombre (Nietzsche, 2004).

Por consiguiente, el lugar adecuado para mantener las estructuras de cultivo, es decir la moral religiosa, es la escuela y engendrar un sistema educativo como principio teleológico para un hombre mejorado.

Por esa razón, es clave acercarse a los clásicos y en este caso a Platón, quien fue el primero en crear un sistema educativo en el que las nociones de domesticación y cría son fundamentales para la aparición del ciudadano modelo y que traspasa el pensamiento de Nietzsche y de Sloterdijk.

3. CAMINAR AL HORIZONTE

Desplazarse hacia un allá posible pero a la vez incertidumbre, un conducir, un guiar hacia una posibilidad... caminar al horizonte trazado. Grandes ciudades, megalópolis, metrópolis, ya han dejado de ser lo que eran, lugares de romanticismo y aprehensión amorosa; cambian a medida de las exigencias y aparecen los proyectos de negación de animalidad. Lo humano es el *pro-yecto* que debe manifestarse y educar es el método escogido desde Platón.

Educación viene de la raíz latina *ducere* (educare-educere). *Ducere* deriva de la raíz indoeuropea *deuk* que significa “guiar”. Con lo que educar sería “guiar o conducir” en el conocimiento. En el griego está la palabra *pedagogo* que es una construcción de la palabra *παιδιον* *paidós* (niño) y *γωγος* *agogós* (que conduce). Así mismo, para referirse a educación o educar se utiliza el latín *ex ducere* que significa “encaminar”. Es decir, dar los medios para abrirse al mundo, enseñarle hacia el pleno desarrollo de sus posibilidades.

Desde su etimología, educación y educar deviene como un des-ocultamiento del “ser” en tanto es como “ser” (enseñar al que enseña). Aquí yace el pilar con el que se puede llegar a una aproximación a la idea de educación para el sostener continuo de un Estado o gobierno en la perspectiva platónica. Una reflexión al VII libro de La República sirve de iniciación a la ciencia de la educación en el griego.

Unos hombres encadenados en una cueva subterránea incapaces de moverse; detrás de ellos, en un plano superior, un fuego que ilumina. Entre el fuego y los condenados inmóviles hay una vía más

alta a la orilla del cual se encuentra una pared o, como la persiana que los títriteros, se alzan delante del público-prisioneros para mostrar por encima de él los muñecos. Por el camino desfilan unos sujetos, algunos de los cuales hablan, se relacionan, se componen, portando unas figuras que representan distintos objetos: animales, otros de árboles y objetos artificiales, etc. Dado que entre los personajes que pasean por el camino y los prisioneros se encuentra la pared, sobre el fondo sólo se proyectan las sombras de los objetos portados por dichos individuos. La situación radica en que esas sombras son recibidas como la realidad por los prisioneros.

Para Platón se vive en una cueva sin luz en la que invaden espectros fantasmales de las cosas que aparecen en el mundo sensible del humano, por lo que es insuficiente para conocer la Verdad. Por eso el ateniense invita a salir de la caverna:

Debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; comparo, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma dado el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de esta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público (517b-e)

Escapar de este mundo sombrío es el deber de la persona en la caverna. Estas sombras son las opiniones, el sentido común, las tradiciones y costumbres ineludibles e inevitables de una cultura en decadencia. Por esta razón, la visión de educación en Platón es distinta a la tradicional. La educación es ante todo creación de “algo-nuevo”, el mayor aporte a la liberación del sujeto desde sus condiciones como ser en prosperidad del Estado. Por consiguiente, la persona que salga de la caverna y pueda ver el exterior tiene la obligación de regresar y ayudar a sus compañeros a liberarse; es aquí donde se inicia la labor pedagógica, pues sólo el que conoce puede mostrar o guiar a los otros a conocer.

En el libro II y libro III de La República diserta sobre cómo debe ser la educación para los niños de la πόλις

demonizando la poesía (libro III 379c-d, 380a). Es en ese currículo en el que Platón propone que la gimnasia y la música son fundantes en la iniciación académica del niño por su acercamiento esencial a las matemáticas (libro III 398d, 401d-e).

Las matemáticas son la parte fundamental en la que Platón fundamenta la educación a los guerreros y los gobernantes (filósofos) debido a la limitante de la música y la gimnasia (522a) “pero no había en ella nada de un estudio que condujera hacia algo como lo que buscas ahora”: Ciencia. Por eso el proceso de educación tiene que ser más profundo porque “la educación no es una formación cualquiera sino aquella que prepara al hombre desde su más tierna infancia para la virtud, la que lo hace deseoso y amante de convertirse en un buen ciudadano” (Molina, 2010: 10). Por eso Platón dictamina tres ciencias que llevan a la verdad por su cercanía al número: el cálculo y la aritmética (525b) en primera medida. Estos estudios “del que estamos hablando eleva notablemente el alma y la obliga a discurrir acerca de los Números en sí, sin permitir jamás que alguien discurra proponiendo números que cuentan con cuerpos visibles o tangibles” (525d). Además que “pienso que esto: que los números acerca de los cuales hablan sólo es posible pensarlos, y no se les puede manipular de ningún modo” (526a). Las dos posteriores son la geometría (526b) y la cuarta es la astronomía (527d). Como se puede percibir es el número y el acercamiento matemático lo que permite una idea de verdad, que es un imperativo en las acciones de los guerreros y los gobernantes. Esta es la forma de ver la luz en la caverna oscura y fantasmal en la que vive el hombre.

Fuera de los fantasmas, de aquellos reflejos vaporosos, donde “los individuos mueren aisladamente en una aventura ininteligible, donde sólo queda la nostalgia de la continuidad perdida” (Bataille, 2011: 11) el humano puede facilitarse a la verdad y la aproximación a la virtud, exigencia ineludible en un buen ciudadano. Educar al ciudadano es el fundamento del Estado y el Estado es el fundamento de la educación; de cómo es el Estado es la educación y de cómo se educa es el Estado. Ambos son directamente proporcionales de su gloria o de su fracaso. Entonces, ¿qué es una verdadera educación? La educación forma un ciudadano veraz y fuerte al servicio del Estado, teniendo como elementos las aproximaciones del placer y el dolor como acercamientos al conocimiento de la virtud como normatividad social exclusiva.

La música y la danza, dice en el libro II de Las Leyes, son claves, pues enseñan ritmo y armonía (654a),

fundamentos de la idea de número; así mismo afirma que hay que cuidarse de la música que lleve al camino contrario de la virtud (655b). Por eso las innovaciones musicales tienen que ser valoradas (656b) y los poetas tienen que estar al pendiente de esto (659c). Así que define la educación en el libro II como “que la educación consiste en arrastrar y conducir a los niños hacia la definición que es correctamente dada por la ley y que, por experiencia, tanto los más aptos como los más viejos también creen que es realmente correcta” (659d).

En el libro VII de *Las Leyes* Platón expresa que la educación para niños y niñas debe ser igualitaria en sus primeros años de vida (788c-d):

AT-En consecuencia, que la buena crianza debe poder producir claramente los más bellos y mejores cuerpos y almas es, supongo, una afirmación correctamente hecha.

CL.-En efecto.

AT.-Para tomar el punto de vista más simple, esto implica, creo, que los cuerpos, para llegar a ser los más hermosos, deben crecer todo lo erguidos que sea posible desde la más tierna infancia.

Sin embargo, para Platón los niños y las niñas deben ser separados a la edad de seis años y que el machito sea educado con los varones; deben ir a los profesores que les enseñen a cabalgar, arrojar flechas, lanzar jabalinas y tirar con la honda y también las mujeres, en caso de que estén de acuerdo, deben ir, al menos hasta completar su instrucción, sobre todo deben aprender a usar las armas lo mejor que puedan. En realidad, la situación existente en casi todos los pueblos en este ámbito supone falsamente (796c-d).

De la misma manera, todo debe ser controlado y supervisado por el Estado. Este debe regular todo tipo de innovaciones que puedan perturbar el estado de conciencia ciudadana de los niños. Así que es bueno que los niños sientan placer por la música y la danza desde una perspectiva sagrada y mantener en los límites otras prácticas públicas que puedan ser perjudiciales al Estado (796a- 800a). Así que expresa que lo que se debe enseñar a los niños y niñas es música (812b-c), también el baile y la gimnasia en la consecuencia de un cuerpo sano y una mente sana para luego finalizar con un proceso de materias fundamentales en la búsqueda de la verdad que es la virtud: la matemática, la aritmética, la geometría, la astronomía (817e-821b), y finaliza con la caza afirmando que “la caza es un ámbito enorme, abarcado casi con un único nombre” (823b).

4. ZOO (BIO) LÓGICO HUMANO: DOMESTICACIÓN Y CRÍA

Tapetum lucidum. Observa y se cierra su iris de manera continua obteniendo profundidad de campo, conoce el alma, espectro nítido de visión. No hay más nadie para él, mira fijamente. *Tapetum lucidum.* Ojos frente de la cabeza, se es la presa. *Tapetum lucidum.* Membrana de protección, no entran bacterias, siempre húmedos listos para atacar, membrana nictitante. *Tapetum lucidum.*

Descripción densa de la condición biológica ¿Cuidar, conocer, domesticar, criar? Aquí se presenta doble problema ¿Es posible concebir la educación como domesticación y cría? Y ¿es posible seguir considerando la especie humana en su universo animal?

Platón es el creador de esta problemática; el griego concibió la actividad política en su aspecto educativo desde estas nociones: domesticación y crías; estos elementos siguen correspondiendo a las acciones educativo-políticas de los modelos actuales de educación.

Para estar más cercanos a una idea válida de educación en cuanto su relación tajante con el Estado, hay que tener en cuenta dos conceptos claros y determinantes en la concepción científico-educativa de Platón y el de domesticación y cría, que se trata en el diálogo *El Político*. En este diálogo, Platón sigue manteniendo la idea central de *La República* y *Las Leyes* que es la búsqueda del saber.

Entonces Platón, para seguir con la idea de su concepción de lo que es educar y educación, expresa unas categorías existenciales fundamentales para la comprensión de los procesos educativos actuales. Especialmente cuando habla de “domesticación de rebaños”.

Platón reconoce el valor biológico del ser humano. Es el primero en reconocerlo como animal y de reconocer su ambivalencia moral; en la que registra que la lectura o discurso correcto doméstica. En este sentido, apoyando la visión de Platón de Peter Sloterdijk, escribe: “La medida en que el pensar y obrar estará siempre dado por la cuestión de la domesticación y la educación: el *humanitas* se da al hombre como pretexto, y aplica en él sus medios de domesticación” (Sloterdijk, 2000). La domesticación es algo tan vigente como necesidad, y siguiendo la línea de reflexión educativa y teniendo en cuenta la fábula con la que se dio inicio a este escrito, hay que volver a Platón y a su “escuela de la domesticación”.

A Platón le preocupa qué clase de súbditos tenga ese político; él desea que no se parezcan a ese mono de la fábula que puede cortarle el pecho con un sable. Él desea un pueblo atado a las consideraciones del buen servicio al Estado. Dice Platón en *El Político*: “Y bien, pues. Respecto de la producción y crianza de seres vivos, fácil es advertir que ella es, por un lado, crianza individual y, por otro, atención que se brinda en común a las crías rebañegas” (261d). Así mismo advierte la diferencia entre especies (264a- 266b). Muy dice en el 265e:

EXTR. - Y bien, pues. ¿El político se nos presenta como alguien que brinda sus cuidados a una raza que admite el cruce o bien a una que no la admite?

J. Sóc. - Evidentemente, a una raza que no admite cruce con otra.

En consecuencia, Platón hace una diferencia entre la educación colectiva y la individual, siendo la primera parte fundamental. En consecuencia la educación es el paradigma de la domesticación de la cría como ciencia (267b) Este arte “de apacientar hombres, única parte que resta en el rebaño bípedo, es esta precisamente la que estábamos buscando, a la que se ha llamado “real” y, simultáneamente, “política” (267c), agregando que “muy bien. ¿No es cierto que entre las artes pastoriles, que acaban de mostrarse numerosas a nuestros ojos, una era la política y el cuidado por ella brindado concernía a un tipo particular de remo?” (267d). Esto quiere decir que la política es la ciencia de domesticar rebaños. Por esta razón la educación y la política se entrelazan de manera íntima. Las dos se confunden dentro de sus probables diferencias, las dos se legitiman y se complementan de manera que el Estado se mantenga dentro de una perspectiva de funcionalidad, justicia y conocimiento.

El proyecto platónico se sustenta en la producción humana a través de la escuela como zoológico educativo científico para el Estado. Esto quiere decir que Platón inaugura una antropotécnica que proseguirá actualmente Peter Sloterdijk diciendo que esta “cada vez más pasen al lado activo y subjetivo de la selección, aun sin tener que ser arrastrados al papel de selector voluntario” (Sloterdijk, 2000).

El verdadero logro de este modelo no está en la facilidad de gobernar a los ciudadanos o el poder del político sino en el saber cómo herramienta de domesticación. La no intervención de este modelo lleva a la *mediocrización* del Estado, reflejada en él la democracia como la peor de todas las formas políticas (302a- 304b).

Finalmente se podría decir que la educación es un conjunto de saberes que se reúnen dentro de un margen histórico de medición y precisión con tendencia a la acogida, cuidado, formación y modelamiento de la “cría humana” a partir de un traspaso más o menos proyectado que sea común en las lecturas y conocimientos.

5. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Se amolda como plastilina, se encauza por los caminos que se le dicten. El bien-estar de una comunidad se instaura en la manera en que se construyen las identidades de los sujetos que habitan la tierra. Esta tierra debe ser bien cultivada para que sea productiva, tiene que ser trabajada por los mejores animales. El hombre es ese animal que debe ser tecnificado desde el lado más sensible de su existencia: su condición humana.

He aquí la presentación sustancial de los sistemas de vida e ideológicos: antropotecnicar la condición humana. La educación es la herramienta con la que se instauran los parámetros que trazarán el conducir dinámico, eficaz y eficiente de las estructuras sociales. Entonces, una escuela o los sistemas educativos son formas metafóricas de zoológicos humanos en los que se alimenta (supermercados, restaurantes, etc.), se le tonifica físicamente (deportes) y se le entretiene (música, televisión, cine, redes sociales, etc.), la educación se ancla como el lugar de poder donde se organiza el zoo (bio) lógico humano que es la sociedad.

Así que renace un nuevo humanismo, o mejor, un posthumanismo, en el que la democracia es una máscara sin rostro y en el que su cuerpo es la dictadura. “Para Platón en el voto de unos conciudadanos que ofrecen o retiran a voluntad su confianza al político; tampoco reside en privilegios heredados ni usurpados. El gobernante platónico sólo encuentra la razón de ser de su gobierno en un saber propio de reyes en materia de crianza” (Sloterdijk, 2000: 80). Así que el maestro es una representación reducida del político, quien es el pastor de un rebaño poco cultivado en el que él determina el agrupamiento y el apareamiento de la cría. En consecuencia, la educación en el sentido platónico es un dispositivo planificador en el que el conocimiento y la cultura son mecanismo de control, *disciplinización*, sumisión, verdad y legitimidad del poder político.

Así que domesticar el rebaño es la entidad encargada de tecnificar la condición de existencia humana de forma racional con la pretensión de manejar o

controlar los elementos reacios que eviten llegar a un “pensar lógico” y que sepan escuchar, lo que Platón llamó “la voz del amo” que es la voz de la razón. Por este motivo se puede entender al político como la luz que guía la razón, esto quiere decir que las planificaciones académicas, pensum, etc. son formas creadas para domesticar en la profesión de un pensar libre.

Lo que se desea en el modelo científico de educación de Platón, que pasa por Nietzsche y se consolida en la contemporaneidad con Sloterdijk, es la regulación, mantenimiento y organización de los sistemas estatales. La educación es la vía con la que se consolidan las dictaduras. La existencia de currículos académicos o planificaciones académicas para los jóvenes y niños es la prueba de una dictadura y no una democracia, pues para Platón con un sistema educativo lógico y sólido se acaba la democracia como ejemplificación del fracaso político de las libertades por la incapacidad salvaje de elección y la instauración del imperio como esquema válido de gobierno en el que el rey-filósofo es la razón en sí misma.

Las sociedades modernas, dice Sloterdijk, sólo ya marginalmente pueden producir síntesis políticas y culturales sobre la base de instrumentos literarios, epistolares y humanísticos”. El humanismo habría sido el modo (histórico) de responder a la pregunta (histórica) de cómo el hombre puede convertirse en ser humano “verdadero” o “real”. La pregunta de nuestra época sería, agotado el humanismo, ¿qué amansará al ser humano? (Vásquez, 2011).

Por el mismo camino, en la propuesta de Platón en su articulación con Nietzsche y Sloterdijk, lo cual permite una comprensión contemporizada de la idea de educación del ateniense que la domesticación no es sólo la acción de otro-pastor y otro-cría sino que en la actualidad el pastor y la cría es el ser en sí mismo.

REFERENCIAS

- Arendt, H (2006). *Sobre la violencia*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Bataille, G (1999). *El erotismo*. Madrid, España: Editorial Tusquets.
- Chacón, Policarpo (2012). El sustrato platónico de las teorías pedagógicas. *Tiempo de Educar*, 13(25), pp. 139-159. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/311/31124808006.pdf>

Korstanje, M (2011). Sobre la violencia. Seis Reflexiones Marginales. En respuesta a S. Zizek. *Nómadas* 30, 1-15 Recuperado de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/30/maxkorstanje_2.pdf

Molina, Rafael (2010). La pedagogía en los diálogos de Platón. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales* (33), 35-54. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3618399>

Nietzsche, F (2004). *Así hablaba Zaratustra*. Madrid, España: Editorial: Alianza Editorial.

Platón (1988). *La República*. (Trad. Eggen Lans, C.) Madrid, España: Editorial Gredos.

Platón (1992). *El político*. (Trad. Santa, I.; Vallejo, A., Cordero, N.). Madrid, España: Editorial Gredos.

Platón (1999) *Diálogos. Las leyes*. Volumen I. Traducción Francisco Lisi. Madrid, España: Editorial Gredos.

Platón (1999) *Diálogos. Las leyes*. (Trad. Lisi, F.) (Vol. 2) Madrid, España: Editorial Gredos.

El Panchatantra (2003). *Fabulas del mundo. El rey y el mono*. Bogotá. Colombia: Editorial Edilux.

Sloterdijk, Peter (2000). *Reglas para el parque humano. Una respuesta a la carta sobre el humanismo*. Madrid, España: Editorial Siruela.

Vásquez Rocca, A (2011). Sloterdijk y Heidegger: normas para el parque zoológico-temático humano, culturas posthumanísticas y capitalismo cárnico contemporáneo. *Revistas Nómadas*. 4 (3 2) 1 - 2 5 Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/32/adolfovasquezrocca_2.pdf

Kubrick, S (productor y director) (1968). *2001: A Space Odyssey* [Película] Estados Unidos: Metro-Goldwin-Meyer.